

REVISTA

CAMPUS CULTURAL



Primer Festival de Cortometrajes del Tecnológico de Monterrey

El cine mexicano como instrumento hegemónico

Ritos mortuorios y la fotografía post mortem en México

No. 133

Año 13

Noviembre 2022

Consejo consultivo

Moraima Campbell Dávila

Directora de Liderazgo y Formación Estudiantil

Juan Antonio Vila Ruiz

Director de Arte y Cultura

Jesús Meza Lueza

Decano de la Escuela de Humanidades y Educación

Gabriel Aguilera López

Decano de la Escuela de Ciencias Sociales y Gobierno

Rodolfo Manuel Barragán Delgado

Decano de la Escuela de Arte y Arquitectura



**Tecnológico
de Monterrey**

Revista electrónica
mensual gratuita,
distribuida durante
los periodos
académicos regulares
dentro del Campus
Monterrey.

Las opiniones expresadas
en la editorial y artículos
son responsabilidad de
quien los firma.

Liderazgo y Formación
Estudiantil.

Escuela de Humanidades y
Educación, Región Monterrey.

Escuela de Ciencias Sociales y
Gobierno, Región Monterrey.

Escuela de Arquitectura, Arte y
Diseño, Región Monterrey.

Directorio



Mario Adrián Flores

Vicepresidente
Región Monterrey

María de Alva

Dirección Editorial

Celia Arredondo

Marcela Beltrán

María del Roble Mendiola

Sergio González

Gerhard Niedrist

Othón Castañeda

Consejo Editorial

Daniel Méndez

Diseño Editorial

Cristina Ibarra

Co edición/Coordinación

Erika Montenegro

Germán Prieto

Juan José Bermúdez

Yosef López

Santiago Martínez

Paola Méndez

Paola Michelle Herrera

Proyecto de Becario

Índice

- 6
Editorial
Dra. María de Alva
- 9
Primer Festival de Cortometrajes del Tecnológico de Monterrey
Sofía Valverde Zamora
- 12
El cine mexicano como instrumento hegmónico
Paola Méndez Sordia
- 16
El trabajo del documentalista: los casos de Osorno, Flaherty y Moore
Paola Méndez Sordia
- 19
Gilles Lipovetsky: La sociedad de la seducción
Othón Castañeda
- 23
El arte de ser feliz
Gustavo Aguilera Jiménez
- 28
Entre altares, calaveras y películas
César Nevárez
- 32
Espectáculo Raíces: Día de muertos en el Campus Monterrey
Esther Romina Seáñez Jáuregui
- 41
Las voces silenciadas: mujeres históricas en la literatura
Germán Prieto Marín
- 45
Homenaje a la escritora Patricia Laurent Kullick: *In memoriam*
Recopilación de testimonios
- 49
Ritos mortuorios y la fotografía *post mortem* en México
Eunice Costilla Cruz
- 53
Food and Feast: A red banquete like no other...
Raoul Godinez-Ramos
- 59
La copa del mundo: Qatar 2022
Miguel Ángel González
- 65
“El crecimiento es necesario, el problema es cómo y dónde”: Julia Carabias, bióloga, ecologista y activista
Liliana López Gómez

SECCIONES

Arquitectura
y Diseño

Artes
Visuales

Ciencias

Cine y
Fotografía

Artes
Escénicas

Filosofía

Historia

Inclusión

Literatura

Música

Editorial

Dra. María de Alva

En este nuestro último número del año, nos llenamos de cine. Con este frío que ha llegado al norte, qué mejor que acurrucarse bajo una colchita tejida y ver una buena película. En este número te ofrecemos una probadita de lo que ha significado para México la época del cine de oro allá en los 40 y 50, durante su mayor esplendor. El cine de esa época definió la identidad cultural del mexicano fincada en los valores emanados de la Revolución mexicana, una huella difícil de borrar y que además pintó con la música de mariachi el rostro de un país. Por otra parte, nuestros estudiantes están desde ya produciendo y haciendo material audiovisual de diversa índole que entra en competencia y en festivales, aquí te lo contamos.

Asimismo, esta revista nos regala una muestra fotográfica en torno a la tradición de fotografiar a los muertos como una forma de guardarlos para el futuro. En un época con pocas imágenes, éstas se volvieron relevantes para salvaguardar la memoria de os muertos para los suyos. También, traemos a los lectores, dos tradiciones ligadas a las fechas del mes de noviembre. Por una parte, Arte y Cultura de la Región

Monterrey, nos presenta diversas versiones escénicas de Día de muertos y por otra, un artículo sobre el tradicional Día de Acción de Gracias norteamericano, da cuenta de los orígenes de la festividad en torno a la comida. Finalmente, cerramos con un homenaje a la recientemente fallecida escritora tamaulipeca, pero radicada en Monterrey, Patricia Laurent Kullick, quien escribió importantes novelas como *El camino de Santiago* y *La gigante* que dieron forma e identidad a nuestra región norteaña.

Que el año que acaba les traiga paz y felicidad, mucho arte y cultura para disfrutar, así como planes para lo que viene. Que las fiestas decembrinas den un respiro a sus vidas y les ayude para volver a encontrarnos muy pronto con nuevas ilusiones. ¡Feliz año 2023! Nos vemos en enero.

mdealva@tec.mx



PRIMER FESTIVAL DE CORTOMETRAJES DEL TECNOLÓGICO DE MONTERREY

Sofia Valverde Zamora, LPE 1er Semestre






Este 31 de octubre y 1o de noviembre se llevará a cabo el primer festival de cortometrajes del Tecnológico de Monterrey; tomará lugar en la Cineteca FICG, Guadalajara. Se entrevistó al coordinador nacional del evento, Juan Carlos Olmedo Estrada, que nos contó acerca de su origen, etapas, beneficios y mucho más sobre el evento.

“Este proyecto surge para dar más visibilidad y que salieran del salón de clase los proyectos de los estudiantes del Tec. Todo inició alrededor del 2014 en Ciudad de México con un proyecto llamado Proyecciones, la idea principal era proyectar los mejores cortometrajes de los estudiantes dentro del campus, un año después, se decide hacer uno regional con una fase local y luego regional, así sucedió hasta que llega la pandemia y se tuvo que suspender, y se empieza ya con el evento nacional” comentó el doctor Olmedo.

Julio Cesar Vazquez y su crew recibieron 2 premios
Fotografías por Comunicación institucional del Tec.



El festival se organizó con diferentes etapas. Siendo la primera la local, los profesores se reúnen y proponen cinco cortos de sus clases, de ahí se escogen los mejores que van a la muestra local. La segunda es la regional, donde una serie de jueces diferente a los profesores de la primera ronda, ven los cortos y reducen el número de cortometrajes para llevarlo a la regional. Ellos mismos definen el mejor cortometraje que participará en la última nacional. La última etapa de este concurso es la evaluación por otros jueces, diferentes a quienes conformaron las rondas anteriores, esta vez son profesionales de la industria cinematográfica.

“Cada regional tiene el derecho de concursar con hasta dos cortos y participar en más de una categoría, estos se suben a una plataforma donde serán evaluados y discutidos por los jueces encargados. Finalmente el 31 de octubre se llevará a cabo la premiación, se otorgaran varios certificados y premios como las siguientes categorías: mejor cortometraje de animación del festival, mejores cortos de ficción y no ficción, al corto que mejor hable y exprese la desigualdad de género, un premio de trayectoria de vida al cineasta escogido, a un corto entregado fuera de concurso que haya sido hecho de manera individual y por supuesto, un premio a cada uno de los cortometrajes ganadores de cada categoría” expresó el doctor Juan Carlos Olmedo.

En esta ocasión, el cineasta homenajeado es Juan Carlos Rulfo, quien ha sido profesor en el Tecnológico de Monterrey y ha participado dentro de la Cátedra Alfonso Reyes en varios eventos. Rulfo, hijo del célebre escritor, Juan Rulfo, es un gran director de cine por su propio pie. Algunos de sus documentales más conocidos son *Del olvido al no me acuerdo* y *Los que se quedan*. El primero sigue las huellas de su padre entre gente de la comarca de Jalisco que lo vio crecer y el segundo, narra la vida de diez familias atravesadas por la migración y lo que pasa con aquellos que siguen a la espera desde México por noticias de sus parientes del otro lado de la frontera. Asimismo, filmó *En el hoyo* sobre la construcción del segundo piso del Anillo Periférico, mismo por el que obtuvo un Ariel y actualmente en Netflix, se puede ver, *Lorena, la de los pies ligeros*, sobre la corredora, rarámuri.

Asistentes premiación
FESTIVAL CORTOSTEC en
CINETECA

El 1o noviembre se realizarán las exhibiciones de los cortometrajes ganadores, una película del cineasta reconocido y un corto de parte de la fundación FEMSA sobre la migración latinoamericana. Es importante resaltar que uno de los socios fundamentales del evento es Toronto International Film Festival, ellos ejecutarán los talleres para los alumnos interesados del Tec. Algunos de ellos serán sobre financiamiento, vinculación para plataformas de streaming, dirección del arte y muchos más

Al momento de la convocatoria, los alumnos tuvieron que seguir varios requisitos necesarios y formales para ser siquiera nominados, como en temas técnicos, narrativos y gestión. Los cortos participantes son aquellos que se realizaron en el segundo semestre del 2021 y todo el 2022, podía participar cualquier estudiante que en ese momento estuviera activo y con una producción audiovisual, desde tópicos y optativas de preparatoria hasta concentraciones, que hubieran pasado por los tramos académicos de las materias de producción audiovisual de las carreras de Comunicaciones vigentes.

Los roles principales del equipo tenían que ser desempeñados por estudiantes activos y por último, para pasar a la fase nacional se tenía que firmar una serie de cartas y permisos para poder enseñarlo al público. La convocatoria para el Festival del 2022 se cerró el pasado 31 de agosto pero se les invita estar atentos a la siguiente convocatoria y a los anuncios de este año para poder asistir al evento.

Muchos de los alumnos, no sólo los concursantes, sino también todo aquel que asista podrá aprender y profesionalizarse, crear vínculos y tener acercamientos con contactos que les serán muy útil al momento de graduarse y ponerlos en el mundo profesional. Para la carrera es muy importante poder demostrar el nivel de producción que existe en el Tecnológico de Monterrey aun sin tener la carrera de cinematografía en sí. El festival estará representando una comunidad integral, poniendo a la universidad en el escenario de la industria cinematográfica y audiovisual, creando vínculos importantes e internacionales.



Juan Carlos Rulfo recibe reconocimiento

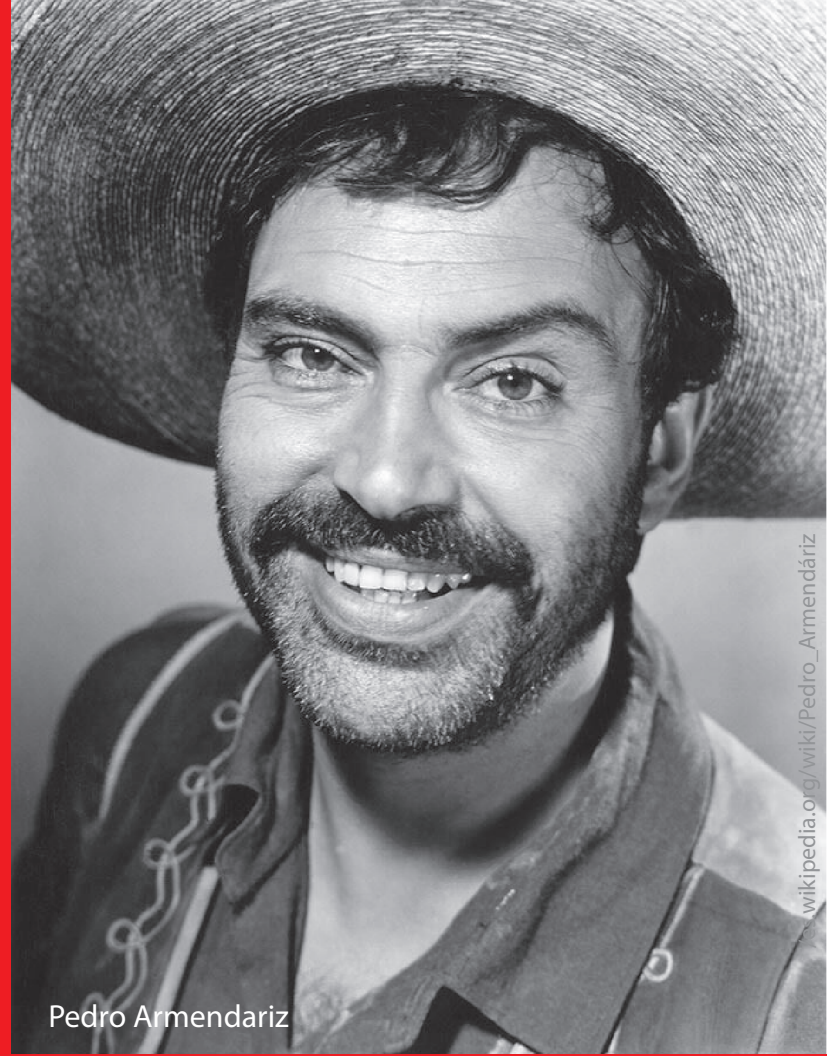


EL CINE MEXICANO COMO INSTRUMENTO HEGEMÓNICO

Paola Méndez Sordia
Alumna de la licenciatura en Economía
y Relaciones Internacionales

El cine tiene la capacidad de combinar elementos de disciplinas tan variadas como la música, diseño de ropa, arquitectura, pintura, teatro, narración de cuentos, fotografía, cómics y dibujos animados, en una sola actividad (Swicord, 2007). Quizás sea la amalgama de asignaturas la que lo convierten en un instrumento especialmente poderoso para reflejar las tendencias ideológicas de una época (García Rojas, 2016). En ese respecto, la Época del Cine de Oro mexicano, con paisajes cinematográficos naturalistas y personajes encarnados por actores tales como Pedro Infante, María Félix y Jorge Negrete, forma hasta el día de hoy una parte trascendental del imaginario sociocultural del país. Esto lo aprendimos del doctor Maximiliano Maza quien es un experto en este tema y organizador del IV Foro de Estudios Humanísticos que tuvo como objetivo generar un espacio de diálogo y reflexión en torno a las comunidades, sus procesos de conformación y transformación frente a los desafíos del siglo XXI.

Para entender bien su trascendencia, cabe recordar el escenario internacional en que



Pedro Armendariz



Mario Moreno "Cantinflas"

transcurrió la Época del Cine de Oro mexicano, que tuvo lugar entre los años 1937 y 1956 (Berg, 2016). Notablemente, la Segunda Guerra Mundial fungió como un freno importante para la industria filmica de Europa y Estados Unidos, que reorientaron sus prioridades económicas lejos del cine y hacia cosas más prácticas como aviones de combate, bombas y prácticas militares. Dicha situación engendró una nueva demanda de películas mexicanas a nivel nacional y, más aún, en todo el hemisferio oeste (Fein, 1994). Por otra parte, la guerra ocupó a Estados Unidos y Europa en asuntos bélicos y la industria del cine en México, aunado al auge económico del llamado "milagro mexicano" hizo que este arte cobrara relevancia.

Ante la ofensiva alemana, surgió la necesidad de Estados Unidos de establecer una fuerte retórica de unidad panamericana contra las fuerzas del Eje. Fue así que se formó una alianza entre el gobierno de México y Hollywood, con el motivo de aplicar la estrategia propagandística norteamericana en la industria mexicana. Contrario a las producciones de las principales

potencias cinematográficas —entre ellas, Alemania, Francia y el propio Estados Unidos (Ocaña Moreno, 2006)— México no estrenaba películas de guerra, aunque es innegable que la influencia de Estados Unidos impulsó la modernización de los estudios mexicanos (Peredo Castro, 2004). Similarmente, aunque el cine mexicano imitó al esquema hollywoodense en muchos sentidos, tanto en el *star system* encabezado por los ya mencionados Infante y Félix como en las “convenciones estilísticas” y “el manejo de los géneros” (Mónsivais, 1992), también trataba de reivindicar la representación de Latinoamérica que se había retratado en Hollywood hasta en ese momento (Paranaguá, 1995).

El cine mexicano sólo se pudo adherir parcialmente a dicho objetivo, sin embargo, porque autores académicos han reconocido que los *westerns* americanos dieron forma a la visión del indigenismo adoptado por el cine mexicano (Castro-Ricalde, 2014).

Ahora bien, la cercanía de Hollywood y México no estaba destinada a durar. Prueba de ello es que, en 1945, una vez que la Segunda Guerra Mundial acabó y, como era de esperarse, el gobierno norteamericano retiró su apoyo (Fein, 1994), el Estado mexicano intervino para asegurarse que las películas se reconfiguraran para adoptar una narrativa firmemente nacionalista, una que favoreciera los melodramas rancheros y familiares sobre el cosmopolitismo (Peredo Castro, 2004).

Sin embargo, sí había un hilo común que unía a las películas de la Época de Oro del cine mexicano, no sólo a aquellas producidas con apoyo del gobierno de los Estados Unidos durante la guerra, sino también a las pertenecientes a la posguerra y es que todas trataban de responder a la interrogante “¿Qué es ser mexicano?” (Silva, 2011). Esto se lograba a través de la representación de personajes y narrativas, cuya intención era crear una imagen canónica de figuras que sirvieran como puntos de referencia para la identidad nacional, como la *femme fatale* interpretada María Félix, las muchas madres y abuelas a las que dio vida Sara García durante su

Jorge Negrete



carrera, el hombre del pueblo encarnado por Pedro Infante y el pícaro al que llamaban “Cantinflas” (Algarabel Rutter, 2012). Ya sea que la trama se desarrolle en trasfondos rurales o que toque temas urbanos, la mexicanidad era reforzada mediante la omnipresencia de la Iglesia católica y las luchas de clases en pos de la justicia social. La música del mariachi y la figura del macho mexicano también tuvo eco en figuras como Pedro Armendáriz o Jorge Negrete. La “mala mujer” irrumpió con las películas de ficheras con actrices como Tongolele con una sexualidad más abierta.

El cine mexicano fue, en resumidas cuentas, mucho más que entretenimiento para la población; fue un medio en que se transmitió una identidad cohesiva mexicana, si bien llena de estereotipos, para unificar a la población mexicana, hasta entonces dividida y heterogénea. Los cineastas y el mismo Estado mexicano pretendían que cuando los individuos asistieran a una de las más de doscientas salas de cine que había en la Ciudad de México en 1947 (Fein, 1994), podría decirse, también fueran a la escuela.

commons.wikimedia.org/wiki/File:Jorge_Negrete_publicity_photo_for_%22EL_SOL%22_c1940s_.jpg

Referencias

- Algarabel Rutter, M. N. (2012). Reconstrucción de los discursos de la censura y el escándalo en México. (1968- 2002). [Tesis doctoral, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología social]. CIESAS.
<https://ciesas.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1015/34/1/TE%20A.R.%202012%20mbe%20Montserrat%20Algarabel%20Rutter.pdf>
- Castro-Ricalde, Maricruz. (2014). El cine mexicano de la edad de oro y su impacto internacional. *La Colmena*(82), pp. 9-16. ISSN 1405-6313.
<https://lacolmena.uaemex.mx/article/view/5371>
- Fein, S. (1994). Hollywood, U.S.-Mexican Relations and the «Golden Age» of Mexican Cinema. [Tesis doctoral, Universidad de Texas en Austin]. Universidad de Texas en Austin. <http://www-publicacions.ub.es/bibliotecadigital/cinema/filmhistoria/Art.Fein.pdf>
- García Rojas, G. E. (2016). La representación del indio mexicano en los filmes María Isabel y el amor de María Isabel de 1967 y 1968. *Goliardos. Revista estudiantil de Investigaciones Históricas*, (20).
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/gol/article/view/61186>
- González Hurtado, A. (2013). Trazando al indio audiovisual: representación, auto-representación y persistencia. [Tesis doctoral, Universidad de Texas en Austin]. Universidad de Texas en Austin.
<https://era.library.ualberta.ca/items/4ae604a1-96de-4631-aa18-3b05b27e1b69>
- Monsiváis, C. (1992). Las mitologías del cine mexicano en *Intermedios*(2), p. 13.
<https://biblat.unam.mx/es/revista/inter-medios/articulo/las-mitologias-del-cine-mexicano>
- Ocaña Moreno, K. (2006). Francisco Peredo Castro, Cine y propaganda para Latinoamérica. México y Estados Unidos en la encrucijada de los años cuarenta. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, (31), 162-166.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018526202006000100162&lng=es&tlng=es
- Panaguá, P. A. (1995). Introducción. En *Mexican Cinema* (pp. 1-13). London: British Film Institute in association with IMCINE.
- Peredo Castro, F. (2004). Cine y propaganda para Latinoamérica. México y Estados Unidos en la encrucijada de los años cuarenta. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, Centro de Investigaciones sobre América del Norte.
- Ramírez Berg, C. (2016, julio). “La época de oro del cine mexicano”. *Algarabía léeme y sabrás*. No. 142, Julio 2016, año XVI.
- Silva Escobar, J. P. (2011). La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social. *Culturales*, 7(13), 7-30. ISSN: 1870-1191. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69418365002>
- Swicord, R. (2007). “The Jane Austen Book Club” Director Robin Swicord. <https://www.indiewire.com/2007/09/indiewire-interview-the-jane-austen-book-club-director-robin-swicord-73851/>

El trabajo del documentalista: los casos de Osorno, Flaherty y Moore

Paola Méndez Sordia

Alumna de Economía y Relaciones Internacionales

El profesor y documentalista, Jorge Lorenzo Flores Garza y la profesora asociada del Departamento de Comunicación y Periodismo, Claudia Alicia Lerma Noriega tuvieron el mes pasado, un diálogo sobre el trabajo del documental y sus funciones.

Lorenzo Garza, quien actualmente imparte la clase de Narrativa Audiovisual dentro de la institución, recorrió la historia del documental y desmintió narrativas míticas que se han construido en torno a este tipo de producto audiovisual. A continuación, se presenta una lista de estos:

El documental es objetivo.

Esto es falso. “El documental parte de una postura subjetiva muy clara”, señala Lorenzo Garza. Es más verídico decir que el documento engloba un tratamiento creativo de la realidad. Por ejemplo, se considera ampliamente que el primer documental de la historia del cine es *Nanuk*, el esquimal (1922), filmado por Robert Flaherty. Este último toma una perspectiva eurocéntrica para seguir la vida de un hombre inuk y su familia, y ahora se sabe que Flaherty manipuló elementos en el rodaje. “Puso a los inuit a usar armas ancestrales”, menciona Lorenzo Garza, pese a que para esa época el uso de los rifles era común entre este grupo étnico. Finalmente, el abordaje casi científico de Flaherty con relación al tema guarda similitudes con los estudios etnográficos que realizaban los antropólogos europeos para estudiar comunidades de pueblos originarios en el siglo XIX.

I V E R S O
ria Internac
ro Monter
22

COAH
Invitado d

as qu
una



Diego Osorno con Gabriela Riveros.
Cortesía de la foto: Gabriela Riveros

2 Todos los documentales son iguales a los de National Geographic y Discovery Channel.

De hecho, hay diferentes tipos de documentales. Están los documentales expositivos, que normalmente están asociados con la voz en *off* que describe lo que está sucediendo, así como los documentales reflexivos, al estilo del soviético Dziga Vertov, que pretendían hacer que la audiencia se cuestionara las técnicas narrativas al incluir al cineasta dentro de la obra. También están los documentales que se alinean con la corriente de cinema *verité* y el cine directo, es decir, los documentales de observación donde el cineasta va a ser testigo de lo que ocurre a su alrededor sin intervenir o manipular objetos en la escena como lo hizo Flaherty, aunque el resultado, de acuerdo con Jorge Flores, es que “tergiversan la realidad, pero de forma consciente”.

3 Si quieres hacer un documental de un tema social, debes hacerlo como Michael Moore.

Claro que no, tan sólo hay que ver al mexicano, Diego Osorno. Él es un documentalista que no atrae mucha atención hacia su persona dentro de sus producciones, y cuyo trabajo examina la intersección del poder, la corrupción y la influencia del narcotráfico en la cotidianidad del México contemporáneo. Entre sus títulos se encuentra *El alcalde* (2012), *El poder de la silla* (2014) y *1994* (2019).

Por el contrario, Michael Moore ha optado por un estilo de documental del tipo de interacción, en el sentido que él, como se cineasta, se involucra profundamente con los sujetos de sus documentales.

4 Los documentales están reservados para la alta cultura.

Falso. ¿Disfrutas de series como *The Office*, *Modern Family* o *Parks & Recreation*? Te agrada saber que el género del *mockumentary* nació a partir de influencias de documentales del cinema *verité* y el documental de interacción. ¿Documentas tu vida en redes sociales, ahora de forma “auténtica” con la red social BeReal? Se podría argumentar que estás tomando parte en un ejercicio de cinema *verité*, que lo que estás haciendo es una auto-etnografía que por muy real que quieras que sea, no deja de ser una documentación subjetiva.

Por su parte, el profesor Jorge Lorenzo Garza invita a los jóvenes a reflexionar sobre cómo en las redes sociales podemos “estructurar un discurso desde la conciencia creativa”. ¡Y también espera que se enamoren del cine documental.

A close-up photograph of a marble statue's head and upper torso. The statue is wearing a laurel wreath and has a thoughtful expression. A large, semi-transparent purple rectangle is overlaid on the image, containing the word 'Filosofía' in white text.

Filosofía

Gilles Lipovetsky

La sociedad de la seducción

Othón Castañeda

Líder de vinculación artística, Arte y Cultura – LiFE

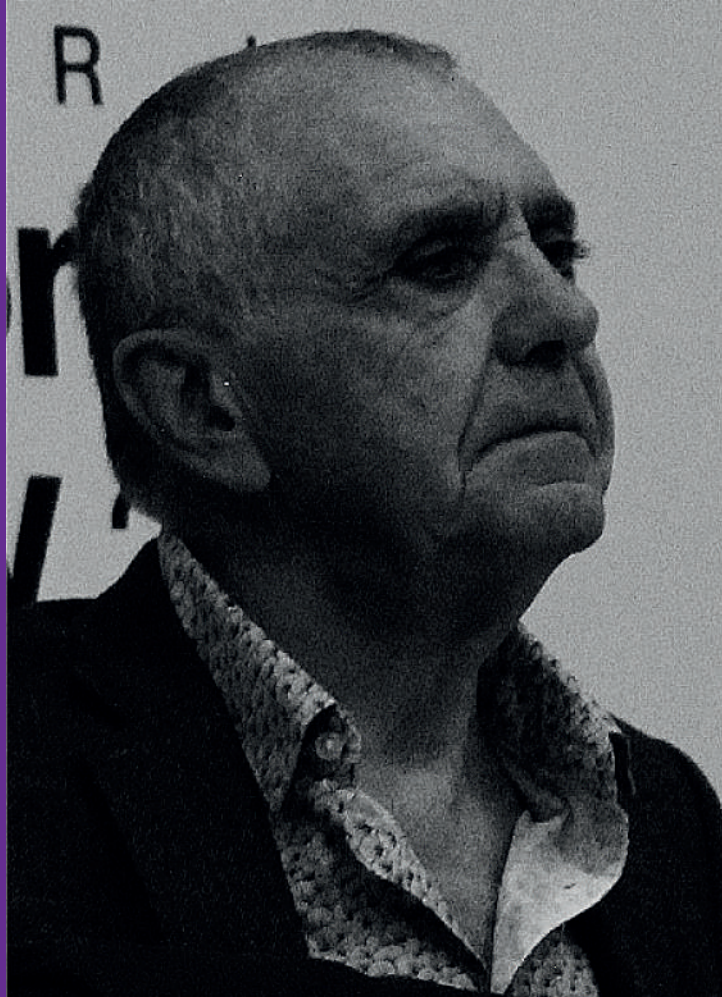
El filósofo francés Gilles Lipovetsky estuvo en Monterrey donde impartió su conferencia magistral, *La sociedad de la seducción* en el marco de la Feria Internacional del Libro. En este su primer viaje tras la pandemia, Lipovetsky expresó su visión sobre la sociedad actual: una que somatiza su adicción por fascinar, ser autocomplaciente y encantar. A su vez, nos adentró a los cambios radicales de instituciones y conceptos donde la seducción, que no refiere necesariamente a la atracción sexual, define nuestra época, conductas personales, comunitarias y globales.

El también sociólogo destacó la aparente contradicción de su tesis comparada con la vida de postpandemia: la guerra en Ucrania y el calentamiento global, por mencionar dos aspectos aparentemente contradictorios con la seducción. Al adentrarse en su argumentación, explicó su lectura de las sociedades antiguas en comparación con las ultramodernas. Para ello, enumeró cinco aspectos que denomina “capitales” para el entendimiento de la sociedad actual en que vivimos: el matrimonio y los encuentros afectivos, las prácticas de belleza o estética, la educación, los medios y el capitalismo, apoyado en el consumismo acrítico y la política. Al describir las sociedades previas a la cuarta revolución industrial –concepto acuñado por Klaus Schwab– Lipovetsky contrastó uno a uno los cambios de estos aspectos en nuestra vida diaria actual. Sin duda, el sistema de creencias practicado en cada sociedad determina de cierta forma los ritos o eventos de acompañamiento a la persona que ha fallecido y a sus deudos, éstos en quienes se deposita la responsabilidad y el compromiso de preservar las formas y normas de las prácticas mortuorias. Estudios antropológicos e históricos apoyados por las aportaciones arqueológicas en torno a la cultura material de las poblaciones nos permiten conocer la carga simbólica, social y estructural que yace en los procesos en torno a la percepción y tratamiento de la muerte.

Nos relacionamos, dijo, con aquellas personas con las que sentimos atracción, esas que nos seducen en la gran diversidad del mundo actual. Expresó también la extinción del mandato del matrimonio acotado, controlado y previamente acordado entre familias para abrir paso a una nueva realidad del mundo occidental donde las relaciones para amar se dan en total libertad y sin restricciones. Ya sean breves, temporales o duraderas, ya no tenemos que relacionarnos o encontrarnos en el espacio físico. El formato digital permite y potencia exponencialmente el conocer a otras personas, incluso bajo cierto grado de anonimato, personificación o con una versión “corregida” de la personalidad real. Hoy, a través de las redes sociales y las plataformas, el encuentro puede obedecer incluso solamente para experimentar «el juego de seducir» sin la consecuencia lógica del pasado cuando los destinos de las personas se unían de forma permanente en matrimonio.

El segundo aspecto es el de la máxima estetización del cuerpo y la apariencia. Maquillajes, moda, poses y cirugías estéticas recurrentes completan la performatividad de seres que desean seducir con su imagen rediseñada o editada. Corregir la naturaleza a toda costa sin importar la edad es el nuevo mandato de la vida actual que no perdona envejecer. El autor develó la fobia de nuestras sociedades occidentales en dejar atrás la juventud y destacó la «seducción cosmética» con la que envolvemos la estrategia de agradar a toda costa. Hoy, según Lipovetsky, esta nueva norma de estilización para seducir se refuerza desde el despliegue mediático de la publicidad que mnemotécnicamente dicta los cánones de la seducción. La cirugía estética es práctica común, así como es cotidiano el escuchar expresiones de amor y afecto que antes eran exclusivas de la pareja, volcadas hacia celebridades, objetos, experiencias, productos y servicios que ofrece el libre mercado. Ya no solamente necesitamos una determinada mercancía, sino que la amamos.

La educación en las esferas familiar, institucional y social es el tercer factor que se aprecia profundamente transformado en la sociedad del siglo XXI desde la mirada de Lipovetsky. De una estructura de disciplina rígida concentrada en la transmisión de conocimientos transitamos hacia una más flexi-



ble y afectiva. A diferencia del pasado, dice el filósofo francés, la educación ya no se piensa solamente para preparar a las y los adolescentes para el futuro solamente, sino que se preocupa en hacer del proceso formativo un medio para alcanzar la felicidad. De tal forma que la educación en sus tres esferas, persigue agradar y seducir para poder transmitir conocimiento o habilidades, un nuevo fenómeno que el autor no lo percibe como negativo, pero sí como un nuevo síntoma de la sociedad de la seducción. El profesor y la escuela buscan agradar al estudiante.

Los medios –el cuarto rasgo– que antes eran resultado de la reproducción mecánica, hoy son predominantemente digitales y por ello tienen el don de la omnipresencia. Nos envuelven de tal forma que hacen prácticamente imposible sustraernos de sus estímulos. Como lo afirmó el pensador, ya los medios no tienen como propósito principal educar, informar o entretener sino complacer. Así, las plataformas de *streaming* y las redes sociales, al alcance de todas las personas, permiten producir y reproducir audiovisuales, series, películas, mensajes e imágenes disponibles para voracidad de las

audiencias. La inmediatez que alcanza el *smartphone* lo coloca como la herramienta-prótesis a través de la cual buscamos insaciablemente los *likes* como medio para validar nuestra identidad seductora y popularidad. La web, sus contenidos y consumidores operan bajo una suerte de ley del capital económico y social que habilita la posibilidad de producir y acumular cantidades inconmensurables de referencias y aproximaciones seductoras para vivir consumiendo y agradando. Comunicar un contenido de valor ya no es la única prioridad. Con el poder de los medios, el consumismo acrítico, no solo de imágenes, sino de mercancías y la fascinación por lo aparentemente nuevo, se propulsa a niveles que ponen en riesgo la sustentabilidad ambiental en el marco de la hiperproducción y el hiperconsumo.

La política y su lado seductor son para Lipovetsky un aspecto que define la vida de cada comunidad. Sea desde la moderación del lenguaje político neutro o desde la estridencia, del diseño de imagen o la construcción del discurso, la política y sus actores se mimetizan conforme a las expectativas de las audiencias para agradar, atraer y construir bases electorales. Ahora la política codifica y retroalimenta su apariencia y sus mensajes no para comunicar ideales de bienestar o para dar certeza a la comunidad que desean liderar, sino para llegar al poder a costa de persuadir, incluso en ocasiones instrumentalizando el odio como estrategia para

encantar a sectores sociales que solamente desean escuchar lo que les agrada oír y polarizar. La política saca provecho también de los medios y la estetización para alcanzar el dominio. Para Lipovetsky, integrante del Consejo de Programas de Educación Nacional y del Consejo de Análisis de la Sociedad del primer ministro de Francia, “la seducción en política es extremadamente peligrosa”.

Se puede pensar que Gilles Lipovetsky desde su perspectiva censura la sociedad actual que co-construimos cada integrante de la sociedad, sin embargo, lo que advirtió no es que la sociedad de la seducción sea maligna, sino que es excesiva y tiende a lo superficial; tampoco consideró que la juventud sea criticable sino que admite que como sociedad le hemos fallado a las nuevas generaciones al permitir una «puesta en escena» de consumismo desbordado, de estímulos que hace prácticamente imposible sustraerse de su carácter envolvente y coercitivo. Lipovetsky, al concluir su intervención, esgrimió un compromiso ético: propuso devolver a la familia y a la propia sociedad desde la educación la responsabilidad de detonar la curiosidad de las próximas generaciones para redescubrir valores como las artes, el pensamiento crítico y el conocimiento no desde la lógica del acceso a la información sino la integración de los contenidos esenciales que éstas permiten.



EL ARTE DE

SER FELIZ



Gustavo Aguilera Jiménez
Profesor de Estudios Humanísticos



Todo el mundo quiere ser feliz, pero nadie puede afirmar que ya es feliz por completo y para siempre. ¿Cómo alcanzar una felicidad duradera?

Daniel Goleman demostró que ser muy inteligente no es garantía de felicidad¹. Expuso cómo las personas con IQ excepcional tienen más problemas de socialización que el resto. Marilyn Monroe y Elvis Presley, entre otros artistas han mostrado que ni la belleza, ni la fama, ni el dinero garantizan por sí mismos la felicidad. La vida de Pablo Escobar, Hitler y muchos otros tiranos, desmienten el mito de que el poder te hace más feliz. Parece más bien que la felicidad tiene que ver con la tranquilidad, la plenitud, el amor, la amistad y el equilibrio.

Ben-Shahar y Frederic Lenoir², expertos en el tema de la felicidad, afirman que solo se puede pensar en construir la felicidad personal a partir de que tengamos cubiertas las necesidades básicas de comida, techo, vestido, seguridad y salud. Una vez satisfechas esas necesidades básicas, tener más o menos dinero no hace la diferencia en cuanto a la felicidad de las personas.

Si no es el dinero, ¿qué hace más feliz a una persona que a otra? Algunos expertos opinan —siguiendo a Aristóteles— que la diferencia está en gozar de placeres espirituales como la belleza, el bien, la virtud, el sentido de la vida, la amistad, la paz interior, la riqueza de la vida espiritual. Otros, como Ben-Shahar, tratan de encontrar luz al analizar las cuatro maneras en que las personas buscan la felicidad³.



HEDONISMO

El hedonista busca la felicidad enfocándose en el disfrute presente, sin mirar las consecuencias que puedan venir. Su lema es “buscar todo placer y evitar todo dolor”. Conlleva una vida de inmadurez cíclica. La persona que se droga o que toma demasiado alcohol o come en exceso busca el placer en el presente, o apagar el sufrimiento presente, sin mirar las consecuencias negativas para sí y para su alrededor. Sacrifica el futuro bienestar por el disfrute presente. Contrario a lo que podría pensarse, una vida hedonista no suele terminar en felicidad pura, sino más bien en aburrimiento e insatisfacción. En un experimento social⁴, unos psicólogos dieron dinero a estudiantes universitarios a cambio de que no hicieran nada. Aunque tenían todas las necesidades materiales cubiertas y dinero extra en sus bolsillos sin tener que trabajar, a las pocas horas de estar sin hacer nada cayeron en el aburrimiento.

La vida necesita cierta tensión, algunos retos para que logremos sacar lo mejor de nosotros mismos. Por el contrario, una vida hedonista sueña con una felicidad inmediata, pero se pierde de esos desafíos necesarios que nos mantienen en sana tensión.

RAT-RACE O LA CARRERA DE LAS RATAS

De niños, vivimos con ilusión cada día, nos maravillamos y disfrutamos incluso de las cosas más pequeñas. Esto decae cuando entramos a la escuela. Ahí, por lo general, inicia nuestra ansiedad y estrés por las metas escolares, los exámenes, las expectativas, los reconocimientos académicos, las comparaciones. Ahí puede comenzar una interminable carrera.

El *rat-racer* consagra el presente para ser feliz en el futuro. Sacrifica la felicidad presente por una incierta y futura. Piensa que, para obtener un beneficio futuro, éxito, bienestar, felicidad, es necesario el sacrificio presente. Esto nos puede llevar a una atrofia vital para disfrutar del presente, ya que elimina el sentido de una vida con vocación. Quien corre la carrera de las ratas piensa, ilusoriamente, que será feliz en automático al alcanzar los objetivos, siempre en el futuro. El *rat-racer* llega a pensar que la vida consiste en fastidiarse para lograr las cosas. Y, por lo mismo, llega a confundir el alivio, el respiro en medio de su dolorosa carrera, con la felicidad. Confunde sobrevivir con la verdadera felicidad.

NIHILISMO

Martin Seligman hizo un experimento, que hoy se nos antoja cruel, seleccionando perros de la misma raza y tamaño y dividiéndolos en tres grupos. Hizo que el primer grupo recibiera incómodas descargas eléctricas, pero con la posibilidad de detenerlas accionando un interruptor del cuarto. Hizo que el segundo grupo recibiera descargas independientemente de lo que hiciera. Al tercer grupo lo dejó sin descarga alguna. Después, reunió a todos grupos en un corral, del que podían salir con facilidad, y accionó descargas eléctricas constantes para todos. ¿Qué grupo de perros fue el primero en salir? El grupo tres, aquellos que no estaban acostumbrados a esas molestas descargas. El siguiente grupo en salir fue el de los perros del primer grupo, acostumbrados a hacer algo para evitar las descargas. Lo triste es que el segundo grupo, el de los perros que estaban

acostumbrados a las descargas hicieran lo que hicieran, no intentó salir de esa situación. Ahí se quedaron. ¿Nos podríamos acostumbrar a la infelicidad?

El nihilista, por alguna decepción del pasado, renuncia a ser feliz en el presente y en el futuro. Se ha auto convencido de que no es posible ser feliz. Está resignado a sobrevivir. Renuncia a salir de su situación. El nihilista cree que, sin importar lo que haga, nunca será feliz. Toda su vida la determina a partir de un fracaso o algo negativo del pasado que derivó en un momento de infelicidad.





LA PROPUESTA “HAPPINESS”

El nihilista es esclavo del pasado, el hedonista es esclavo del presente y el *rat-racer* es esclavo del futuro. Ben-Shahar y otros expertos afirman que para obtener una felicidad integral es necesario aprender a disfrutar el viaje hacia un objetivo valioso. La buena noticia es que sí se puede encontrar felicidad y siempre se puede ser más feliz que antes. Además, la felicidad no depende esencialmente del dinero y, en realidad, todos tenemos la capacidad de trabajarla en nuestro interior y no dejar todo a las circunstancias y al azar.

Quizá sea todo un proyecto de vida lo que nos dice Marian Rojas Estapé: “Como psiquiatra suelo definir la felicidad como la capacidad de vivir instalados de manera sana en el presente, habiendo superado heridas del pasado y mirando con ilusión el futuro”⁵.

(1) Goleman, D., *La inteligencia emocional*, Bantam Books, México 2012, pág. 61; (2) Ben-Shahar, T., *Happier*, McGraw Hill, New York 2007; Lenoir, F., *Sobre la felicidad*, Ariel, México 2014; (3) Ben-Shahar, T., *Happier*, pág. 14 y ss; (4) Ben-Shahar, T., *Happier*, pág. 21; (5) Rojas Estapé, M., *Cómo hacer que te pasen cosas buenas*, Diana, México 2019, pág. 83.



Artes Escénicas

Entre altares, calaveras y películas

César Nevárez, profesor de la Escuela de Humanidades y Educación en Campus Laguna



EL CAMINO AL MICTLÁN

Celebremos
tradici



Fotografía por César Nevárez, Campus Laguna

Así se vivió la celebración del Día de muertos en el Campus Laguna, una verdadera fiesta con el colorido y los aromas de la flor de cempasúchil, el sabor del azúcar granuloso del pan de muerto y las risas de las ocurrentes calaveritas literarias. Pero también, estuvo presente la literatura y el cine, acompañados de otras artes como la música y la danza.

“El camino a Mictlán”, una veneración al lugar de los muertos de la cultura mexicana, fue una iniciativa de LiFE, y contó con la participación de maestros y estudiantes de las diferentes disciplinas deportivas y culturales, además de alumnos de prepa Tec y la entrada en Estudios creativos. La plaza estudiantil lució esplendorosa con los motivos alusivos y las

velas, así como la tradicional visita de los padres de familia, puso el sello a tal celebración que contó, con música, lecturas en atril y danzas aéreas que le dieron un toque espectacular.

Por otra parte, el miedo se apoderó del campus. Como actividad propuesta por Pasión por la lectura y el Centro de escritura, se comentó el libro *Drácula* de Bram Stoker y el impacto de éste en la literatura y el cine de terror, posterior a la entretenida charla del profesor Jesús González Encina, se exhibió la película protagonizada por Gary Oldman, Winona Ryder y Keanu Reeves, dirigida por Francis Ford Coppola.



Las siempre divertidas calaveritas literarias no podían faltar y en esta ocasión, fueron los alumnos quienes dedicaron rimas a sus profesores consentidos, convirtiéndose éstas, en homenajes para los docentes. La ya famosa (y temida por los alumnos) “Semana 5” o Semana Tec, salió también a relucir y se ensayaron versos en su honor.

Una fiesta completa, conmemorada desde diversos frentes, todo cargado de tradición, de arte y de ese respeto por quienes han partido de este plano terrenal al siguiente.

Fotografía por César Nevárez,
Campus Laguna

Espectáculo Raíces: Día de muertos en el Campus Monterrey

Esther Romina Seáñez Jáuregui, alumna de IMI





El Día Muertos es una celebración llevada a cabo entre el primero y dos de noviembre de cada año, se extiende a todo México y ha sido conmemorada desde tiempos prehispánicos. En el 2008, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la declaró Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Sin duda alguna, el Día de Muertos y todo lo que involucra es una tradición invaluable para los mexicanos, lo que hizo ideal que este año, la organización estudiantil, Raíces haya decidido honorarla desde su espectáculo tradicional para este semestre.

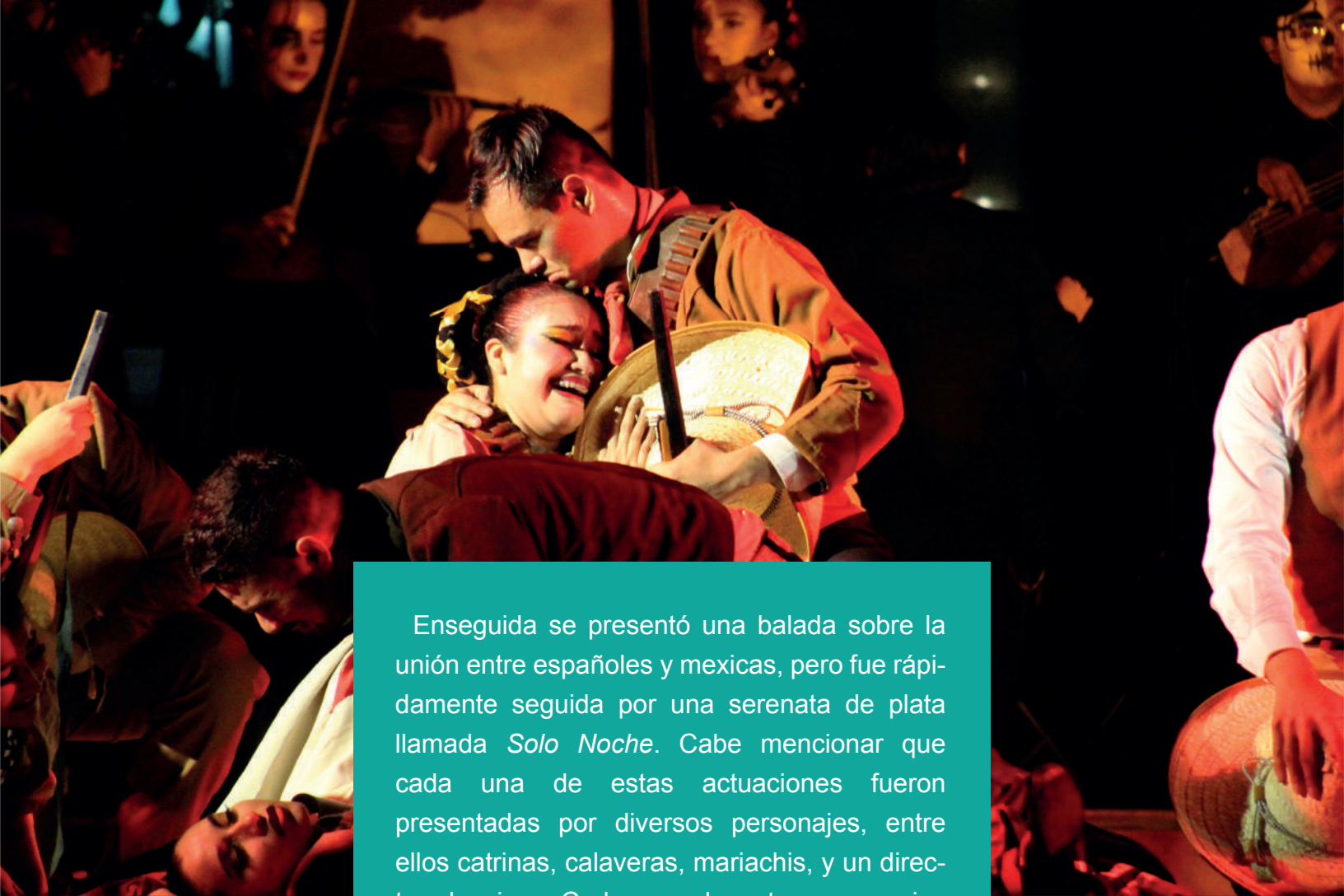


Esta gran función se llevó a cabo en el recién inaugurado Parque Central del Campus Monterrey durante 6 días, desde el 28 de octubre hasta el 2 de noviembre. No obstante, aun así, cada noche el show estuvo lleno hasta la última silla, sin falta de aplausos y con devotas actuaciones de cada uno de los integrantes de la organización.



En el principio de la obra se comenzó con una Danza de los Aztecas haciendo homenaje a los principios de la importante tradición con la que hoy contamos. Esto despertó al público, pues, la mayoría no se esperaba que se personificaran costumbres poco vistas. Sin embargo, mientras que en los tiempos prehispánicos el ritual efectuado para honrar a los muertos era bastante diferente a aquel que se fundó una vez que los españoles llegaron, sigue siendo la base por la cual venerar a los antepasados. Por lo tanto, personalmente esta pequeña adición me pareció irremplazable.



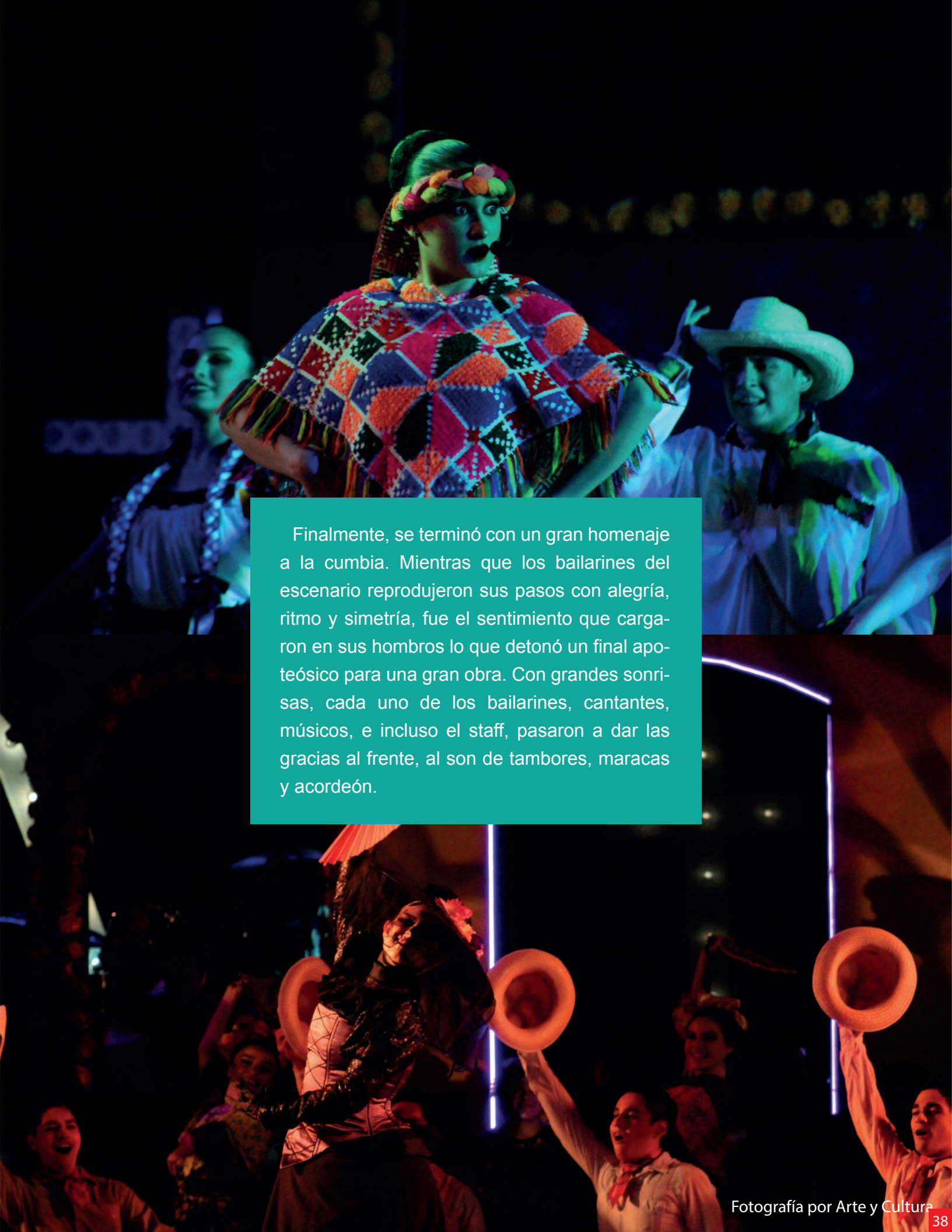


Enseguida se presentó una balada sobre la unión entre españoles y mexicas, pero fue rápidamente seguida por una serenata de plata llamada *Solo Noche*. Cabe mencionar que cada una de estas actuaciones fueron presentadas por diversos personajes, entre ellos catrinas, calaveras, mariachis, y un director de circo. Cada uno de estos personajes presuntamente venían del más allá, y en honor al Día de Muertos, decidía mostrar las diversas formas de celebrar a México en esta bella tradición. Este detalle mantuvo la comedia y el entretenimiento para todos los oyentes.

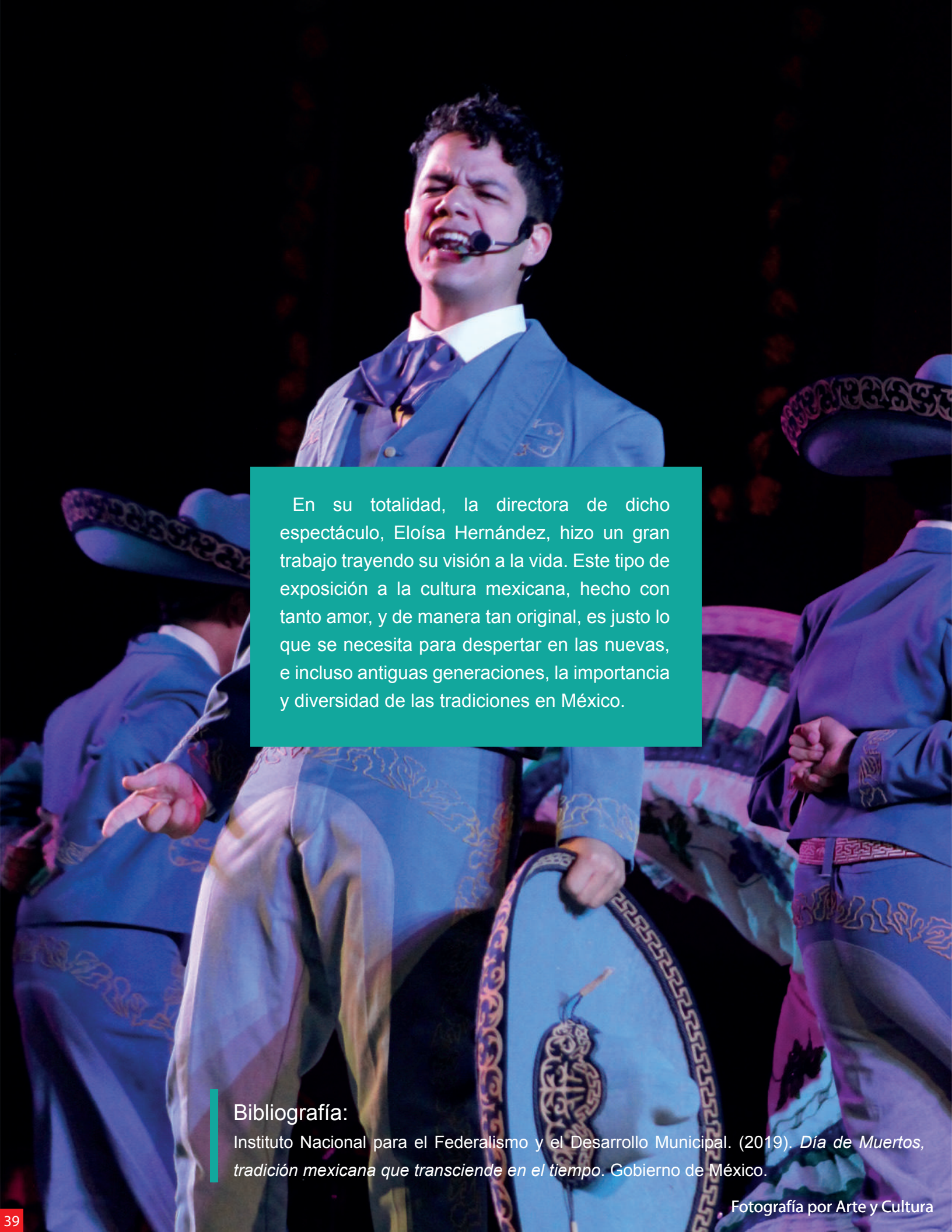


El resto de la noche transcurrió fluidamente entre hermosos bailes y cantos; con danzas tradicionales del luminoso Michoacán como el *Baile de los viejitos*, hasta huapangos que se llevan a cabo durante la Feria de San Marcos en el estado de Aguascalientes. Asimismo, se exhibieron polkas, corridos y una reinterpretación de los bailes de la Revolución mexicana. Cada uno de estos momentos, aludían a diversas personas de los diversos lugares de nuestro país, que se encontraban en el público y gritaban fervorosamente cuando se mencionaba su estado. De igual manera, se relataron biografías sobre famosas celebridades de la cultura mexicana y se ejemplificaron leyendas de origen oaxaqueño y veracruzano.





Finalmente, se terminó con un gran homenaje a la cumbia. Mientras que los bailarines del escenario reprodujeron sus pasos con alegría, ritmo y simetría, fue el sentimiento que cargaron en sus hombros lo que detonó un final apoteósico para una gran obra. Con grandes sonrisas, cada uno de los bailarines, cantantes, músicos, e incluso el staff, pasaron a dar las gracias al frente, al son de tambores, maracas y acordeón.



En su totalidad, la directora de dicho espectáculo, Eloísa Hernández, hizo un gran trabajo trayendo su visión a la vida. Este tipo de exposición a la cultura mexicana, hecho con tanto amor, y de manera tan original, es justo lo que se necesita para despertar en las nuevas, e incluso antiguas generaciones, la importancia y diversidad de las tradiciones en México.

Bibliografía:

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. (2019). *Día de Muertos, tradición mexicana que trasciende en el tiempo*. Gobierno de México.

Fotografía por Arte y Cultura


CRISTINA RIVERA GARZA


DICIEMBRE 2022


JUEVES 1 | 6:00 P.M.
DIÁLOGO UNIVERSITARIO

Teatro del Centro de las Artes | CONARTE
Parque Fundidora, acceso E-6

VIERNES 2 | 6:00 P.M.
CONFERENCIA MAGISTRAL
Teatro UDEM

Transmisión vía  /conartenl

 LIVE STREAM live.tec.mx

 YouTube  /TecdeMonterrey

ENTRADA LIBRE

A close-up photograph of a stack of books. The books have various colored covers, including dark blue, brown, and tan. The spines of the books are visible, with some text like 'MING', 'SHIP', 'HEAD', and 'MIN' partially legible. A semi-transparent purple rectangle is overlaid on the center of the image, containing the word 'Literatura' in white. The background is softly blurred, showing more books and a warm light source.

Literatura



Las voces silenciadas: mujeres históricas en la literatura

Germán Prieto Marín, alumno de Ingeniería Química

Panel Mujeres en la historia de la literatura

Laura Martínez Belli (en pantalla), Mónica Hernández, Celia del Palacio, Mónica Castellanos y la moderadora, María de Alva

Las figuras históricas recordadas, en su gran mayoría, son hombres. Claro, recordamos a Josefa Ortiz de Domínguez o Sor Juana Inés de la Cruz, pero, ¿los que realmente “hicieron historia” son los hombres? Es evidente que hay algo que falta, ya que las mujeres siempre han estado ahí, sólo que de forma invisible por años.

De esto se trató la charla del diez de octubre en la Biblioteca del Tecnológico de Monterrey, donde un grupo de autoras platicaron su vivencia escribiendo novelas sobre figuras y hechos históricos “olvidados” con protagonistas mujeres de cada periodo de la historia. Este evento fue organizado por Pasión por la lectura del Campus Monterrey.

Dentro de las asistentes del panel, se encontraban Laura Martínez Belli, autora de *La otra Isabel*, novela sobre la hija de Moctezuma durante la Conquista, Mónica Hernández, autora de *La cofradía de las viudas*, sobre las mujeres impresoras de la Colonia, Celia del Palacio con *Leona*, sobre la vida de Leona Vicario en la Independencia y Mónica Castellanos con *El aroma de los anhelos*, novela situada en la Revolución mexicana.

Lo que tienen en común este grupo de mujeres es que todas retratan figuras históricas que puede que estén olvidadas o ni siquiera se conozcan lo suficiente. Laura Martínez Belli, conectada desde España por Zoom, nos contó la historia de Tecuixpo, la hija de Moctezuma después bautizada Isabel, y cómo se adaptó a un mundo y cultura completamente diferente a la suya. Mónica Hernández, plantea una ficción sobre un grupo de mujeres que heredan las imprentas de sus difuntos esposos. Celia del Palacio reinventa la historia de Leona Vicario, una de las mujeres más importantes en la historia de México, en la lucha por la Independencia y quien manejaba la correspondencia clandestina. Por último, Mónica Castellanos retrata una historia de amor plagada de problemas ya que los protagonistas se encuentran rodeados por los problemas generados debido a la Revolución Mexicana.

Fue un panel realmente interesante, de todos los libros que se mencionaron, más de uno despertó el interés del público, ya que los asistentes habían leído alguno de los cuatro para la materia de Imaginarios culturales de México, lo que hizo más interesante el contenido. Se notaba la pasión de las autoras por dar a conocer estas voces que han sido calladas en la historia.

Jamás pude imaginar la cantidad de mujeres que han sido olvidadas por la historia. No conocía la historia de Leona Vicario, tampoco la de Isabel o Tecuixpo y mucho menos la del grupo de viudas. Es importante notar que estas no son biografías, son narrativas con tintes reales que dramatizan una historia. A pesar de ser una ficción, nos podemos imaginar estos relatos como parte de un libro de historia. Los personajes dentro de nuestra imaginación parecen haber vivido esos momentos.

Es un sentimiento agri dulce que realmente no existe información importante sobre las vidas de estas mujeres y por eso recurrimos a la ficción. Un punto extremadamente interesante que se tocó durante el panel fue que durante mucho tiempo las mujeres tenían que escribir bajo un seudónimo o simplemente no escribían, ya que no podían hacerlo dada su condición.

Hay una lucha insaciable por escuchar esas voces que todavía están silenciadas, y hay que notar que en esta lucha hay un arma de gran poder: La literatura y la cultura. Finalmente, la charla nos hizo más conscientes de los huecos de la historia de México.



Visita de algunas escritoras de la FIL Biblioteca Cervantina
De izquierda a derecha profesoras y autoras: Tanya Vázquez,
Marcela Beltrán, Claudia Lerma, Ethel Krauze, Celia del Palacio,
Silvia Cherem, María de Alva, Olga González
Abajo: Sofía Segovia y Gabriela Riveros



Homenaje a la escritora

Patricia Laurent Kullick

In memoriam

Recopilación de testimonios

El 2 de noviembre pasado, falleció en Playa del Carmen, Quintana Roo, la escritora tamaulipeca, pero radicada en Monterrey hasta el último año de su vida, Patricia Laurent Kullick. Escritora con una voz única y con una literatura impactante que quedará la posteridad en la que da voz desde la marginalidad de sus personajes. Ha publicado los libros de cuentos *Ésta y otras ciudades*, *Están por todas partes*, *El topógrafo y la tarántula e Infancia y otros horrores*, mismos que de forma reciente se recopilaron dentro de Ediciones Atrasalante. Escribió también las novelas: *El circo de la soledad* y *El camino de Santiago*; esta última fue galardonada con el Premio Nuevo León de Literatura en 1999 y años más tarde, fue publicada en inglés por Peter Owen Publishers y reeditada por Tusquets en 2015. En este mismo año publicó *La gigante*.

QEPD, nuestra querida Paty Laurent.

Testimonios sobre su vida y obra

Antonio Ramos Revillas, Director de la Casa del Libro de la UANL y escritor

Ahora que ya no está con nosotros, la única manera que tendremos de dialogar con Paty serán los recuerdos y sus obras. No es poco. En su historia con nosotros dejó en muchos sitios y personas, muestra de su genialidad, hospitalidad y esa perspectiva única que tenía para enfrentar la escritura. Donde los demás veían el oficio como una profesión, una forma de ganar prestigio o escalar en la sociedad -estos últimos acaso los más equivocados de todos-, ella la veía de otra forma: como algo cambiante, algo en construcción, algo que debería estar para todos: la escritura. Y para muestra esos libros que nos dejó: *La gigante*, la historia de una madre complicada y sus hijos, los cuentos que no son ni fantásticos ni mágicos, sino que conjugan otro verbo que tiene que ver un poco con lo irreal, lo onírico y lo sensible, y por supuesto, *El camino de Santiago*. Tengo la idea de que Santiago nunca dejó a Paty, que gracias a él y con él y a pesar de él, escribió su obra. Ahora se ha ido, pero debemos estar felices de decir que hemos sido contemporáneos suyos.



Antonio Ramos Revillas



Coral Aguirre

Coral Aguirre, escritora y catedrática de la UANL

Con tu piel y tu entraña... Primera fotografía. Quiero hablarte y me suena ridículo, quiero hablar de Paty Laurent y me extraño, entonces recorro a esa primavera tardía que obtuvimos con nuestro encuentro: el de las tres, porque siempre fuimos tres para mí. Dulce María González, vos y yo. Paty y yo con Dulce. Yo muerta de la risa con la mano en alto para que no se pelearan. Las tres en la mesa de la cabaña adonde te dio tanto susto llegar. La rasposidad de la cocina a leña y la mesa de madera y nuestras voces entremezcladas. La ronca voz de Dulce, la tuya que a veces modulaba dulce sin ser Dulce y la mía que siempre hacía eco de la tuya, no sé por qué. Y los cafés y los papeles y el lento aprendizaje donde Dulce me exigía y vos me apapachabas. Y antes mucho antes, cuando te conocí en casa de Reynol con tu compañero y tú tan joven, tan bella, tan llena de risas e ironía.

Segunda fotografía. *El camino de Santiago* y mi admiración. Tu obra, tu voz, tu decir, tu hondura. Luego no me quedaron imágenes del resto, ah sí, pero de la Giganta sí. Cómo inventaste Paty, cómo te hiciste de una madre que te quería. Y lo más increíble, que todos te creímos. Porque eso has hecho siempre con nosotros, seducirnos, llevarnos de aquí para allá y convencernos que estabas bien, que eras pura risa, que... tanto Paty querida, tanto, que te has ido de buenas a primeras acaso para no preocuparnos demasiado. Hoy nos has dejado más solas que nunca y nos duele tu partida en todo el cuerpo.



Patricia Laurent Kullick, fotografía por cortesía de Cálamo

Ana Clavel, autora e investigadora

Conocí a Patricia Laurent Kullick en un encuentro de jóvenes narradores en los años ochenta, cuando ambas teníamos veintitantos. De ojos azules y sonrisa transparente, era fácil relacionarse con ella, parecía inofensiva. Pero leyó un relato inquietante, “Están por todas partes”, que me hizo darme cuenta de que era una escritora peligrosa: podía subvertir los límites de la realidad y la locura con una sutileza trepidante. No me sorprendió demasiado descubrir años después que *El camino de Santiago* fuera una pequeña obra maestra de estilo y penetración psicológica: un camino por debajo de la piel, de la conciencia, del instinto, del deber ser y sus desafíos alienadores y delirantes.

Volvimos a vernos en una feria del libro cuando recién acababa de publicar *La gigante*. Recuerdo haberle dicho que me había hechizado esa novela breve de pasiones desmesuradas, donde construye un universo perturbador para revelar la belleza y crueldad de las relaciones familiares, a través de la inusitada voz de una niña de once años, plagada de imágenes no por fulgurantes, menos terribles. Recuerdo que me contestó: “Así es esto de las familias felices...”, y las dos reímos cómplices de Tolstoi. Ay, Giganta, ahora que partiste tan temprano, cómo voy a extrañar tu risa regia y franca, y la expectativa de un libro nuevo tuyo.



Ana Clavel

Zaira Eliette Espinosa, gestora y promotora cultural

Un proverbio árabe apunta que los ojos no sirven de nada a un cerebro ciego. A veces cuando pienso en ello, pienso en muchos ojos y cerebros que he conocido. Ojos y cerebros abiertos, visores, exploradores, de quienes ya no están en este plano de vida. Pienso en mis abuelas, sin poder separar una parte de la otra y pienso ahora inevitablemente en Patricia. Ojos verdes y un cerebro telescópico que podía alcanzar la punta de la montaña más alta, su pensamiento era así de poderoso y enigmático. La Patricia que yo conocí, verdeaba con su mirada lo *encarnerado* de la ciudad. En el calor de una conversación, ella no paraba de hablar con ese verde, aunque no dijera nada. Entre tragos y risas, su cerebro también registraba todo tipo de situaciones y experiencias que, quienes teníamos suerte, escuchábamos como si fuese la hora de la fogata. Anécdotas y risas. Quizás apelando a esa mitomanía que ella tranquila promulgaba, con seguridad y convencida de que eso de contar historias es la vida, misma, reconocer ese imaginario que nos alcanza luego de que le hacemos al maje con la realidad.



Zaira Eliette Espinosa

Esperanza Buenrostro, fundadora del Centro Cálamo

Conocí a Paty Laurent en una de las primeras presentaciones que hizo de *La gigante*, en el 2006, asistí con la idea de invitarla a dar un taller en Cálamo. Desde ese día quedé prendada de su carisma y su sentido del humor. No imaginé que aquel día conocería a una amiga entrañable, confidente, divertida y generosa. A partir de ese día se convirtió en tallerista de Cálamo Centro Literario, donde impartió diferentes talleres: Inmersión creativa, autobiografía y novela; y hasta una semana antes de entrar al hospital.

Como tallerista fue generosa con sus alumnos, tenía el don de sacar lo mejor de cada quien, no coartaba la imaginación, al contrario, con su técnica de evocación de emociones a través de los sentidos lograba que desarrollaran un espíritu creativo. Su método era infalible, retaba a la memoria cognitiva, a la memoria sensorial de sus alumnos.

Me quedo con el dulce recuerdo de nuestras reuniones, esas que mantuvimos religiosamente cada martes durante la pandemia. Esas tertulias quedarán grabadas para siempre porque como ella afirmaba, cada palabra tiene un peso molecular diferente en nuestro arsenal emocional. He perdido a una amiga entrañable, pero me quedan para siempre, en mi corazón, sus palabras con un peso GIGANTE. Pero tú no mueres, solo tomaste una forma etérea, cambiaste de dimensión y te volviste cósmica.



Esperanza Buenrostro



Patricia Laurent Kullick, fotografía por cortesía de Cálamo



Historia

RITOS MORTUORIOS Y LA FOTOGRAFÍA *POST MORTEM* EN MÉXICO



Eunice Costilla Cruz
Profesora de Género,
sociedad y derechos
humanos.

“El anonimato [ausencia del recuerdo del difunto] es la verdadera muerte, completa y definitiva.”

-Philippe Ariès

Jesús R. Sandoval, Hombre finado, Monterrey, N.L., 1920, #1286, Fondo Sandoval-Lagrange
Fototeca del Tecnológico de Monterrey. Patrimonio Cultural del Tecnológico de Monterrey©

La muerte es un estado que experimentará cada ser humano en alguna etapa de su existencia. Es el último acto que protagonizaremos y con el cual diremos adiós a nuestra corporeidad, a nuestra experiencia sensible y, por último, al raciocinio para convertirnos en ausencia física, ya sólo presente, mediante el recuerdo y la memoria; tan vívida por quienes nos conocieron en vida como imaginada por quienes solo podrán reconstruirnos de manera indirecta. Diversas culturas y sistemas religiosos consideran la muerte como una fase transitoria no permanente ni definitiva (creencia en la vida ulterior), pero en términos biológicos y médicos se trata de un acontecimiento irreversible, finito y terminal en el cual se deja la existencia en la Tierra.

Sin duda, el sistema de creencias practicado en cada sociedad determina de cierta forma los ritos o eventos de acompañamiento a la persona que ha fallecido y a sus deudos, éstos en quienes se deposita la responsabilidad y el compromiso de preservar las formas y normas de las prácticas mortuorias. Estudios antropológicos e históricos apoyados por las aportaciones arqueológicas en torno a la cultura material de las poblaciones nos permiten conocer la carga simbólica, social y estructural que yace en los procesos en torno a la percepción y tratamiento de la muerte.

El ritual mortuario dentro de la cultura occidental está conformado por un conjunto de actos de apreciación sensible; observamos en imágenes las representaciones del ceremonial fúnebre, como el grupo de personas que se congregan en un recinto velatorio (con regularidad se realizaba en el hogar de la persona finada); el lugar se encuentra ornamentado con ofrendas florales que despiden un olor característico y al fondo del espacio luctuoso, se localiza el cuerpo inerte de aquel o aquella a quien se le honra, oficiándose alguna ceremonia. También es frecuente el uso de velas o escuchar sollozos, llantos, anécdotas sobre el ser querido que ha fenecido, cuestionamientos sobre su deceso; y desde luego, se entabla contacto con las personas dolientes manifestando empatía y sentimiento, pésames, palabras de consuelo y fortaleza para la resignación de la pérdida irreparable. Posterior a la velación, el cuerpo suele hacer el último viaje rumbo a su sepulcro que fungirá como su morada final, si bien hoy en día, se usa con más frecuencia el crematorio.

Durante muchos años, antes de despedirlo fue popular una práctica conocida como fotografía mortuoria o *post mortem*, que consistía en un retrato fotográfico de la persona fallecida. El costo de los materiales se tornó accesible, lo que permitió que los diversos niveles socioeconómicos pudieran solicitar el servicio y contar con al menos un recuerdo fotográfico de su ser querido. Tuvo auge en México durante el porfiriato y hasta entrado el siglo XX; momento en que empieza a decaer su uso debido. Según Luis Ramírez, esto ocurre debido a la influencia de agentes modernizadores como maestros, médicos y autoridades sanitarias que generarían transformaciones culturales y provocarían desaprobación de esta costumbre (2003). Por otro lado, María Carrillo señala que aún existen pueblos que la practican y en nuestra sociedad ha experimentado adaptaciones y ha adquirido matices sin llegar a su extinción o desaparición (2014).



Jesús R. Sandoval, Sepelio, Monterrey, N.L., 1920, #1284, Fondo Sandoval-Lagrange
Fototeca del Tecnológico de Monterrey. Patrimonio Cultural del Tecnológico de Monterrey©

En este rito, colaboraba la familia cercana de la persona finada y el fotógrafo contratado para la encomienda. Al cadáver se le ataviaba con la más elegante indumentaria posible, se apreciaba cuidado y esmero en su imagen antes de la toma de la fotografía y la ceremonia de velación, procurando atenuar u ocultar la crudeza y la severidad de la muerte. El tiempo transcurrido entre el deceso de la persona y la captura fotográfica era algo necesario para no tener complicaciones al momento de manipular el cuerpo, tal y como pudo haber sucedido durante la fase del *rigor mortis* en la que el cadáver se encuentra totalmente rígido (Cruz Vargas, J. S., y Landa Juárez, E. I., 2011).

A la persona fallecida se le solía fotografiar acompañada de su familia, como hermanos, padres, cónyuges, pero también fue posible observarles en su individualidad, ya sea en el lecho de muerte, en el lugar dispuesto durante la

velación o dentro del féretro antes de la inhumación. En el retrato mortuario se identifican varias modalidades: aparentando seguir con vida, simulando la tranquilidad y quietud del sueño eterno (ejemplo, “angelitos” o la “muerte niña”) o bien, no ocultando sino mostrando la realidad de la muerte. Mientras que en las primeras se subraya una negación de la finitud y mortalidad del ser humano, en la última se acepta el desolador final de la existencia (Carrillo, 2014).

La solemnidad del ritual mortuario es innegable, manifestándose un acercamiento respetuoso al carácter fúnebre. La imagen y la muerte se entrelazan en esta práctica social, íntima y familiar generando un diálogo que alberga simbolismos, funciones e intencionalidades encauzadas a apaciguar el dolor por la pérdida de la persona querida y a preservar su recuerdo.



Referencias

- Ariès, P. (1987). *El Hombre ante la Muerte*. Taurus. | Carrillo Soto, M. H. (2014). Post Mortem: *El Proceso de Duelo A Través de la Fotografía*. Asociación Mexicana de Tanatología. | Cruz Vargas, J. S., y Landa Juárez, E. I. (2011). La muerte niña, un ritual funerario olvidado. *Antropología. Revista Interdisciplinaria Del INAH*, (92), 146–151. Recuperado de: <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/articulo/view/2726> | Sevilla, L. R. (2003). La vida fugaz de la fotografía mortuoria: notas sobre su surgimiento y desaparición. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 24(94), 163-198. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/137/13709406.pdf>

FOOD AND FEAST: A RED BANQUET LIKE NO OTHER...

Raoul Godinez-Ramos, Fulbright Visiting Scholar 2010 (UVA-Wise)



Greek Banquet Relief

Food and soul-searching feelings or passions have always been interconnected in mainstream culture and history. In Mexico, the famous novel *“Como agua para chocolate”* by Laura Esquivel brought Mexican cuisine to a whole new level of passion and fury. From films and literature and as far back as art and tradition, food has the power to unite and seduce, as well as to reunite, reconcile and reward. It’s always a wonderful tool to set-up sources of self-discovery and acknowledgement as well as to set the scenes for gruesome squabbles or indelible curses.

For my chosen male friends in my life:
Alex P., Fede GB and Eugenio G For being kind, brave and caring.
Gracias.

For others that cannot be mentioned:
Thank you. You changed my life.



Imágenes por WikiCommons.

There is a Semitic tradition that dates to Mesopotamia and Gilgamesh but is addressed more clearly in the Genesis of the Torah. Something all Semitic cultures are frequently reminded of: Guests are sacred. Once welcomed under your roof and a meal is shared, their life and welfare are sacred. Any challenge to that is an insult. The Romanization... or barbarization of Semitic tradition betrayed all that. Poisonings, betrayals, and spilled blood under your roof, would have horrified the most advanced societies. The myth of Lycaon in the Greek tradition alludes to the barbarity of mixing savagery with feasting. Even the Ancients condemned that.

Feasts have evolved through-out history. From the pictorial to the sumptuous or elaborate, from a Lucullan Feast to a Petronius description, a feast is not just stuffing your face with food. A feast is an experience that involves the visual, the sumptuous and the lavish. The musical. The fragrant. The colorful. The excessive, but unique for the experience. The sensual as in sensorial. And why not? According to Petronius' *Satyricon*, the serving men and women were there for erotic delight as well. These parties would last from sun up to sun down. Where *vomitorium* (the tradition, but not the factual evidence shows) was established to continue the pleasure of eating and drinking. It is no wonder that the average life span was short.

Hours of the Duc de Berry (15th century) illustrates that. A powerful and sumptuous lord receiving his guests where even the young men serving the feast are a visual delight and very clearly, shown off in a Medieval text that took years to publish. I believe the Medieval era was surviving the isolation, horror, and deprivation of the Black Death devastation.





I imagine, later Medieval feasts might have been excessive, maybe part of an egotistical and exploitative excess. The Prince Prospero, character in Edgar Allan Poe's 19th century story *The Masque of the Red Death*, is emblematic of how selfish and egotistical Medieval celebrations could have been. When Prince Prospero danced and celebrated, trying to ward off the thought of the inevitability of death before being caught, it underscored the panic and deprivation it provoked in terms of its poignant and terrifying derivations: famine, death, terror, and disease. Thus, the aftermath had to be exuberant. Egotistically, to put the dead behind you and celebrate life.

Skip ahead about a century. Renaissance courts were truly emblematic in trying to recapture what they perceived to be the Greeks and Romans almost orgiastic experiences in feasting. The combination of dancing and courtly music as well as the use of *musk* and *amber-gris* to condiment food resembles the past. *Amber-gris* is whale vomit. To say more would be gross.

Now, let us fast forward to Thanksgiving today as an American tradition. The narrative of the story places us in 17th century North America. *The Pilgrim's Progress* by John Bunyan depicts the storyline of the hardships faced by Christian pilgrims, however idealized it may sound. It was remodeled in the aftermath of the American Civil War in the 1860's and 1870's for the new nation. It was an exercise for unification, peace and the most basic and sought after of experiences: a family encounter and reunification.



Banquet of the Gods Frans Floris

It was consolidated in the *Saturday Evening Post* by the truly amazing and unique illustrator of the American 20th century: Norman Rockwell, who depicted this holiday several times.

Thanksgiving and a Western American banquet were born and instituted by using a changing and strong postmodern narrative: it isn't an English colonialist event (imagined, embellished or otherwise) or an emerging American nationalist tradition of the 19th century, but a celebration of the imaginary and possible humanitarian side. You gather around a table and share a meal with loved ones, forgotten friends, strangers, those with nowhere to go, potential future friends.... To remember those gone-by.



Giuseppe Arcimboldo Rudolf II of Habsburg as *Vertumnus*

When I had a household and table of my own, I loved to cook for eight or maybe twelve hours straight. It was my gift to them. I invited all and sundry. I think it's a tradition that holds merit, honor, and spirit for me. I hope some things are never forgotten. Ever. It being Thanksgiving or not. Placing people around your table brings the memories, the jokes, the salty and the bitter-sweet. The gorgeous and the embarrassing. It delivers laughter and camaraderie. It conveys joy. Later, in my experience, it brings clarity, joy, and wisdom.... an understanding of oneself and maybe gratitude for the tolerance and affection of others have had toward you.

Freedom of Want Norman Rockwell
Flickr



Thanksgiving Norman Rockwell
Flickr



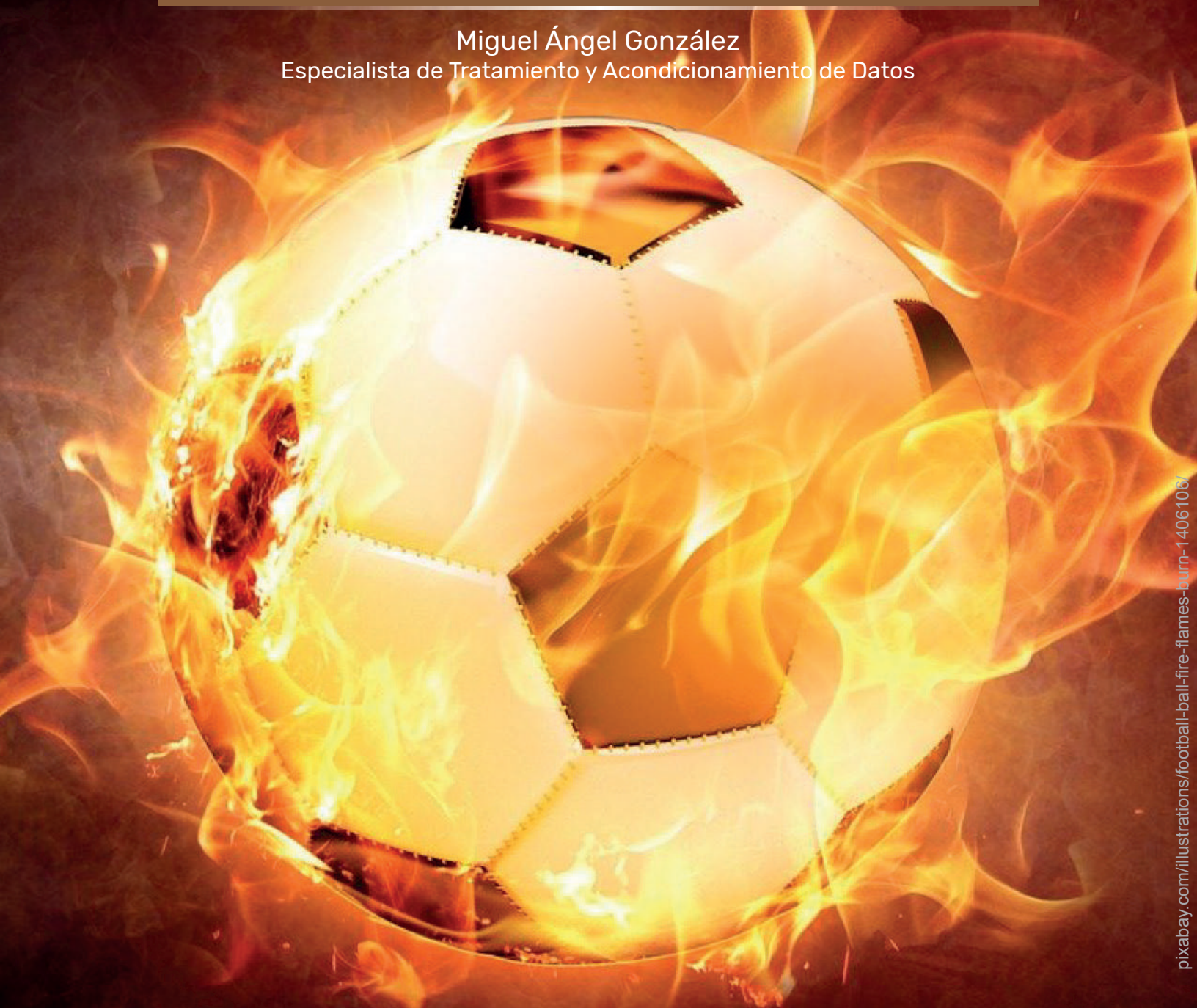
Happy
Thanksgiving,
everyone.

La copa del mundo

Qatar 2022

Miguel Ángel González

Especialista de Tratamiento y Acondicionamiento de Datos



Después de una larga espera de cuatro años regresa una nueva edición del torneo más importante de fútbol a nivel mundial, treinta y dos selecciones estarán renovando las esperanzas de sus seguidores en la búsqueda de levantar uno de los trofeos más emblemáticos de las justas deportivas.

Historia


En 1930, el ex árbitro francés Jules Rimet presidente de la FIFA organiza la primera edición del torneo, otorgando la sede a Uruguay debido al aniversario de su Independencia y a su alto nivel futbolístico (fueron campeones olímpicos en 1928). Se invitan a trece selecciones a participar en este acontecimientos y México tiene el honor de disputar el primer partido en la historia, frente a la selección de Francia contra la que pierde por un marcador de 4 a 1. Así inicia esta historia exitosa conocida como la fiesta mundial del futbol.

Originalmente el primer trofeo se llamó Victoria. La pieza estaba hecho de plata esterlina enchapada en oro con una forma octagonal sostenida por una figura alada que representaba a la diosa griega Nike, que representa la victoria; media treinta y cinco centímetros de altura y tenía un peso de 3.8 kilogramos. Fue diseñada por Abel Lafleur.

La segunda versión del trofeo, que está vigente hasta el día de hoy fue diseñada por el italiano Silvio Gazzaniga, quien ganó el concurso organizado por FIFA después del Mundial de México en 1970. Es la representación de dos figuras humanas sosteniendo la tierra y está fabricada en oro de dieciocho kilates con un peso de cinco kilos y una altura de 36.8 centímetros, el trofeo trae la inscripción de FIFA WORLD CUP en su base.



Qatar 2022



En el año 2010, FIFA designa a Qatar como sede oficial de la copa del mundo para el 2022, siendo la segunda vez que se disputará el torneo en el continente asiático y la primera ocasión en un país perteneciente al mundo árabe. Las cinco sedes oficiales son: Doha, Lusail, Al-Khor, Al-Wakrah y Al-Rayyan. Las expectativas son muchas, pero también hay cierto temor porque sus leyes siguen la tradición del Corán, algo que está fuera de las prácticas de Occidente.

Qatar se ubica en el Golfo pérsico, en una península de once mil kilómetros cuadrados pegada a Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos e Irán. Cuenta con más de dos millones y medio de habitantes; es la sede con menos población en organizar una Copa del mundo, superando a Suiza y Uruguay.

Su sistema de gobierno es la monarquía y tiene como líder al emir Tamim bin Hamad Al Tani. Desde los años noventa, el país emergió con un rol de liderazgo por el poder económico de sus reservas de petróleo y gas, las cuales lo llevaron a poseer el cuarto PBI más alto del mundo, si bien su distribución económica, no es óptima.

El clima es árido con temperaturas promedio entre los 18 y 28 grados, el idioma oficial es el árabe y el 65 % de la población practica el Islam.



La moneda es el Riyal qatari, la capital es Doha y en sus suburbios reside el 75 % de los habitantes del país. El fútbol es el deporte más popular del país, seguido de las carreras de caballos y botes además de la cetrería (caza de animales con aves entrenadas). En los últimos Juegos Olímpicos, el país logró sus dos primeras medallas doradas, con Fares Ibrahim en levantamiento de peso y Mutaz Essa Barshim en salto de altura.

Las tradiciones de Qatar se basan en la poesía y la música, además de un arte fantástico creado mediante la tejeduría. Utilizando instrumentos de madera y de cuerno de gacela, los tejedores trabajan con lana de oveja, cabra y camello para crear bellísimas alfombras, tiendas y cojines. Tienen un enfoque internacional en lo que concierne a la comida con influencias de alrededor del mundo. Los sabores chinos, indios, japoneses y tailandeses se mezclan con los del mediterráneo, México y otros lugares, además de la tradicional comida árabe.

La bandera de Qatar es de color granate (símbolo de la sangre derramada durante las diversas guerras) con una franja vertical blanca dentada (símbolo de la paz); ambos colores están separados por nueve dientes que representan a los Emiratos reconciliados del Golfo Pérsico.



Campeones del mundo

Después de veintiuna ediciones del torneo a lo largo de casi cien años de historia, son solo pocas las selecciones que han logrado coronarse en el certamen. Hasta ahora setenta y nueve selecciones diferentes han participado en la fase final del torneo que se celebra en territorio neutro y doscientas nueve las que han disputado las eliminatorias mundialistas en seis diferentes confederaciones.

Es un largo proceso para poder llegar a la justa definitiva y tener la posibilidad de estar en el grupo selecto de las ocho selecciones campeonas del mundo, no solo es cuestión de talento y armar un buen equipo de jugadores, también se necesita un director técnico capaz de manejar los tiempos formas y el entorno que se crea alrededor del torneo y a veces hasta la aparición de la diosa fortuna. El campeón defensor para esta edición es la selección de Francia, que logró coronarse el pasado mundial celebrado en Rusia durante 2018.

A continuación, se enlistan cada de los campeones del mundo con su respectivo número de torneo ganador y referencia de la edición en turno:



Brasil:
1958
1962
1970
1994
2002



Italia:
1934
1938
1982
2006



Uruguay
1930
1950



Argentina:
1978
1986



Francia:
1998
2018



Inglaterra:
1966



España:
2010

México y el Mundial

La selección mexicana es el quinto equipo con más participaciones, siendo dieciséis en número de ediciones que ha disputado el torneo, aunque con claroscuros muy marcados en el su desempeño. Empezó a participar en 1930 en Uruguay y ha tenido eliminatorias muy complicadas en su haber hasta llegar incluso al repechaje para conseguir boleto a la fase final o incluso, perder la oportunidad.

Debido a la infraestructura futbolística que se tiene en México, dos veces se ha logrado ganar la sede para el torneo más importante de fútbol en los años de 1970 y 1986, albergando precisamente el Estadio Azteca en la Ciudad de México, dos de las más grandes finales de la historia.

Los jugadores más destacados han sido Antonio "Tota" Carbajal y Rafael Márquez quienes tienen el record vigente compartido de haber disputado cinco mundiales como jugadores activos, por otra parte los goleadores históricos de la selección de México en los mundiales son Javier Hernández y Luis Hernández con cuatro goles cada uno.

Una vez más estaremos en espera de aquellos jugadores que dentro del campo de juego con sus actuaciones memorables se conviertan en auténticas leyendas y queden plasmadas sus imágenes en la mente y corazones de miles de aficionados al deporte.





Ciencias

“EL CRECIMIENTO ES NECESARIO, EL PROBLEMA ES CÓMO Y DÓNDE”: JULIA CARABIAS, BIÓLOGA, ECOLOGISTA Y ACTIVISTA

Liliana López Gómez, alumna de la carrera de Periodismo

Los retos del crecimiento en México, por ser un país megadiverso, la falta de diálogo sobre los problemas medio ambientales y el desafío que representa deslindar la ideología política de los problemas relacionados con la crisis climática, fueron los temas principales en el diálogo titulado: *Lo público y lo privado en defensa de la naturaleza*. El evento se realizó el 15 de octubre en el marco de la Feria Internacional del Libro organizada por el Tecnológico de Monterrey.

Alejandro Legorreta, empresario, presidente de Gatopardo y filántropo, conversó, como parte de los Encuentros Gatopardo en la FIL, con Julia Carabias, bióloga por la Universidad Nacional Autónoma de México, maestra en ciencias en Ecología Vegetal y doctora *honoris causa* por la Universidad Autónoma de Nuevo León y por la UNAM.

Ante una economía que busca desarrollarse, Julia Carabias reconoció que no es viable detener ese crecimiento, pero informó que “el problema es cómo y dónde” realizarlo. Así detalló que el desarrollo no está peleado con el cuidado de la naturaleza; sin embargo, el reto es la redefinición de los objetivos para limitar los efectos negativos al medio ambiente.



Además, la bióloga identificó la falta de diálogo entre los empresarios, el gobierno y los ambientalistas como un obstáculo para procurar a la naturaleza, porque los integrantes de estas áreas, al verse como rivales, imposibilitan conversaciones que ayudarían a llegar a acuerdos o a crear soluciones multidisciplinarias al problema.

Por otro lado, resaltó la necesidad de no politizar el cambio político, ya que “es algo real que se debe atender”. “Si se niega la ciencia es para tener más poder”, añadió al referirse a las autoridades políticas que han rechazado la emergencia climática, a pesar de que en la actualidad los efectos, como la crisis hídrica en la zona metropolitana de Monterrey, son cada vez más y palpables y constantes.

México es un país megadiverso porque posee casi el 70% de la diversidad mundial de especies, de acuerdo con la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO). Por lo anterior, Julia Carabias dijo que la población mexicana tiene la responsabilidad de innovar para cuidar la riqueza de ecosistemas en el país.

La conversación *Lo público y lo privado en defensa de la naturaleza* fue un espacio dentro de la FIL que cubrió el interés del público por la emergencia climática. Con este tipo de eventos, Gatopardo está apostando por la agenda medio ambiental que cada vez tiene más público. No obstante, la oferta en general de los medios mexicanos sobre estos temas no es aún satisfactoria, ya que no se ha terminado de comunicar y, por lo tanto, de convencer por qué el cambio climático es algo tan grave.



REVISTA
CAMPUS CULTURAL